Naciones Unidas S/PV.4876



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo octavo año

Provisional

4876[a] sesión

Jueves 4 de diciembre de 2003, a las 15.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Tafrov	(Bulgaria)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Lucas
	Camerún	Sr. Tidjani
	Chile	Sr. Maquieira
	China	Sr. Wang Guangya
	España	Sra. Menéndez
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Smirnov
	Francia	Sr. de La Sablière
	Guinea	Sr. Boubacar Diallo
	México	Sr. Pujalte
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	República Árabe Siria	Sr. Mekdad

Orden del día

La situación en Burundi

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

03-64108 (S)



Se abre la sesión a las 15.40 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Burundi

El Presidente (*habla en francés*)**:** De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar al Excmo. Sr. Jacob Zuma, Vicepresidente de Sudáfrica, con arreglo al artículo 37 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Sr. Jacob Zuma, Vicepresidente de Sudáfrica, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*)**:** En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Excmo. Sr. Jacob Zuma, Vicepresidente de Sudáfrica.

Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Burundi en la que solicita que se le invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate, sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Nteturuye (Burundi), toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*)**:** De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar al Excmo. Sr. Gert Rosenthal, Presidente del Consejo Económico y Social, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Gert Rosenthal a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Doy la palabra al Excmo. Sr. Jacob Zuma, Vicepresidente de Sudáfrica.

El Sr. Zuma (Sudáfrica) (*habla en inglés*)**:** Muchas gracias, Sr. Presidente, por haberme brindado, una vez más, el honor de dirigirme al Consejo de Seguridad. Hace exactamente un año tuve este mismo privilegio, al haber intervenido ante el Consejo de Seguridad el 4 de diciembre del año pasado.

La vigésima cumbre de la Iniciativa de Paz Regional de los Grandes Lagos sobre Burundi, celebrada el 16 de noviembre de 2003 en Tanzanía bajo la dirección del Presidente Yoweri Museveni de Uganda, Presidente de la Iniciativa Regional para Burundi, y Joachim Chissano, Presidente de la Unión Africana, me ha encargado, en mi calidad de facilitador, que informe nuevamente al Consejo de Seguridad y que pida asistencia directa urgente para el proceso de paz de Burundi. Esa asistencia contribuirá a consolidar los beneficios que ya se han obtenido, a preparar el terreno para unas elecciones democráticas satisfactorias dentro de 11 meses y a poner a Burundi firmemente en el camino hacia la paz y la estabilidad duraderas.

Nos complace informar de que se han realizado enormes progresos en el año transcurrido y de que estamos cerrando 2003 con un broche de oro gracias a los importantes acontecimientos que han tenido lugar. Entre ellos figuran el establecimiento de la Misión Africana en Burundi, la conclusión de negociaciones pendientes y la aplicación de diversos acuerdos, como los relativos al reparto de poderes y a la transformación de la estructura de seguridad.

La Misión Africana, que hace precisamente un año era sólo un concepto, se estableció con éxito en marzo de 2003, y ha trabajado incesantemente para cumplir su mandato. Se fundó sobre la base de una decisión de la decimonovena Cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Iniciativa de Paz Regional para Burundi, que tuvo lugar en Tanzanía en diciembre de 2002. En nuestra opinión, el establecimiento de la Misión Africana estuvo en conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, en el cual se apoya el establecimiento de iniciativas regionales para la solución de conflictos, siempre que esos acuerdos sean compatibles con los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

También se hace referencia a esas iniciativas en el Capítulo VI, en el que se prevé el uso de iniciativas regionales para la solución de controversias, sin la participación directa y activa de las Naciones Unidas, pero con su pleno apoyo.

Los objetivos de la misión Africana consisten en supervisar la aplicación de los acuerdos de cesación del fuego, tarea que sigue realizando eficazmente, para nuestra satisfacción; apoyar las iniciativas de desarme y desmovilización y brindar asesoramiento sobre la reintegración de los excombatientes, tarea que ha comenzado a realizar en forma eficiente, como se informará en esta presentación; contribuir a la estabilidad política y económica de Burundi, responsabilidad que ha asumido de manera excepcional, al prestar asistencia en el cumplimiento de todos los acuerdos y en la preparación de la labor básica para la reconstrucción social y económica de Burundi; y trabajar con miras a lograr las condiciones favorables para el establecimiento de una misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas —nuevamente, una tarea ejecutada de manera profesional y satisfactoria— que se tradujo en nuestra presencia hoy aquí para decir que ha llegado el momento de que las Naciones Unidas asuman una participación activa.

La misión Africana está encabezada por el Embajador Bah, Representante Especial de las Unión Africana en Burundi, a quien prestan asistencia tres delegados de Sudáfrica, Tanzanía y Uganda. Está integrada por un componente militar, bajo el mando del General del División Sipho Binda de Sudáfrica, en el que se incluyen contingentes de Mozambique, Etiopía y Sudáfrica. También posee un componente de observadores militares integrado por 43 miembros de Burkina Faso, el Gabón, Malí, el Togo y Túnez. La Comisión Mixta de Cesación del Fuego de la Misión Africana en Burundi está dirigida por el General Alioune Samba, de las Naciones Unidas. A fines de noviembre, el número total de la fuerza era de 2.656 hombres y mujeres. La Misión se considera en general un ejemplo brillante y un modelo de soluciones africanas para los problemas de seguridad del continente.

En lo que respecta a los acuerdos de cesación del fuego, en mi informe del año pasado señalé que en el momento de la firma del acuerdo entre el Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia-Fuerzas de Defensa de la Democracia (CNDD-FDD) del Sr. Ndurunziza y el Gobierno de Transición, aún se debían negociar algunas cuestiones pendientes. Entre ellas se incluía la participación de los antiguos movimientos armados en las instituciones de transición del Estado y el Parlamento, así como en cuestiones relacionadas con el desarme, la desmovilización y el establecimiento de una nueva estructura de seguridad incluyente en Burundi. Las negociaciones relativas a estas cuestiones han concluido con éxito, y se han traducido en la firma de los dos Protocolos de Pretoria de 8 de octubre y 2 de noviembre de 2003 y en el Acuerdo amplio de cesación del fuego firmado en Dar es Salam el 16 de noviembre de 2003, que consistió en una consolidación de todos los acuerdos entre el CNDD-FDD del Sr. Nkurunziza y el Gobierno de Transición.

Es importante subrayar que desde que se firmó el primer Protocolo de Pretoria entre el Gobierno de Burundi y el CNDD-FDD el 8 de octubre de 2003, el nivel de violencia se redujo drásticamente, logrando la paz en por lo menos el 95% del territorio de Burundi. Las celebraciones que llevaron a cabo los refugiados de Burundi durante la firma del acuerdo amplio en Dar es Salam fueron para nosotros una indicación del deseo genuino de paz que abriga el pueblo de Burundi.

Por consiguiente, podemos manifestar sin temor a contradecirnos que el proceso de paz de Burundi ha ingresado en una etapa decisiva e irreversible. En particular, porque la aplicación de todos los acuerdos de cesación del fuego y los Protocolos de Pretoria ha sido rápida y el cambio resulta evidente. Esos acontecimientos han impulsado de manera significativa la aplicación del Acuerdo de Paz y Reconciliación de Arusha, concertado en agosto de 2000, que guía el período de transición.

El Gobierno de Transición actualmente incluye a representantes de los tres movimientos que han firmado acuerdos de cesación del fuego con el Gobierno de Transición. Entre los nuevos miembros clave del Gabinete de Burundi figura el Sr. Pierre Nkurunziza, líder del CNDD-FDD, quien recientemente fue designado Ministro Principal de Estado y Buena Gestión Pública. Los miembros del CNDD-FDD que se sumarán a las instituciones de transición han regresado a Burundi, y se prevé que el Sr. Nkurunziza regresará a Bujumbura el sábado. El retorno del Sr. Nkurunziza y de su delegación a la vida pública en Burundi constituye otro logro histórico en el proceso de paz.

Otra demostración práctica del compromiso del pueblo de Burundi con la paz fue la manera eficiente y sin obstáculos en que se llevó a cabo la sucesión

presidencial en mayo de este año. El Presidente Pierre Buyoya, de la familia política tutsi, dejó vacante su cargo y fue reemplazado por el Presidente Domitien Ndayizeye, de la familia política hutu, de conformidad con el Acuerdo de Arusha de 2000. Por consiguiente, el país ha seguido avanzando con firmeza. Cabe señalar también que Burundi ha concluido con éxito las primeras dos terceras partes del período de transición, al final del cual —dentro de 11 meses— se establecerán un poder ejecutivo y una legislatura democráticamente elegida para reemplazar las instituciones de transición.

Consideramos que debido a estos acontecimientos positivos, Burundi está hoy mucho más cerca que nunca de una paz duradera de lo que lo estuvo en sus 10 años de conflicto.

El hecho de que el Parti pour la libération du peuple hutu-Partido para la Liberación del Pueblo Hutu (PALIPEHUTU) de Agathon Rwasa esté actualmente al margen del proceso de paz resulta lamentable.

Sin embargo, ello no representa un obstáculo para el proceso de paz, dado que la mayoría de las partes están integradas a dicho proceso.

En la Cumbre de noviembre se emitió un mensaje claro a las FNL a fin de que se sumaran al proceso de paz en un plazo de tres meses. Según se estableció en esa Cumbre, concluido dicho plazo, o en caso de un rechazo categórico a sumarse al proceso de negociación, las FNL se considerarían un movimiento contrario a la paz y la estabilidad. Los Jefes de Estado instaron a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional en su conjunto a apoyar esa posición, a fin de ejercer presión sobre el movimiento.

Agradecemos el persistente llamamiento público que el Consejo de Seguridad ha formulado por algún tiempo a las FNL para que se sumen al proceso de paz sin demora. Tomamos nota, por ejemplo, de la declaración de 14 de agosto de 2003 del Presidente del Consejo de Seguridad, en que se invita a los Estados Miembros de la región de los Grandes Lagos a ejercer toda su influencia y presión para obligar a las FNL a participar en las conversaciones de paz.

La Cumbre me confirió el mandato de proseguir los intentos para lograr la participación de las FNL en este proceso. He enviado una comunicación a dichas Fuerzas y espero recibir una respuesta positiva. En mi última reunión con ellas, celebrada el año pasado, reafirmaron su disposición a unirse al proceso de paz, pero con algunas condiciones previas. Seguiré tratando de lograr la participación de ese movimiento y sigo siendo optimista en el sentido de que se pueda hallar una solución.

Si bien celebramos los enormes logros alcanzados el año pasado, aún queda mucho por hacer. En las semanas y los meses futuros, Burundi deberá encarar grandes retos relacionados, en parte, con el desarme, la desmovilización y reintegración de los combatientes que regresan, así como con el retorno de los refugiados y los desplazados internos. El CNDD de Jean Bosco y el PALIPEHUTU-FNL de Alain Mugabarabona han comenzado a acuartelar a algunos de sus combatientes en el sitio de acuartelamiento de Muyange. Han indicado que tienen más combatientes que acuartelarán en breve. Los combatientes del movimiento CNDD-FDD de Pierre Nkurunziza ya avanzan hacia los distintos puntos de reunión para acuartelarse. A comienzos de noviembre, llevé una delegación del CNDD-FDD, dirigida por su Secretario General, Hussein Rajabu, a Burundi para que pudiera comenzar los preparativos de la participación en la Misión Africana. Una vez más, esa visita indicó a la población de Burundi que el proceso de paz avanza. Es importante observar que en cuanto se firmaron los acuerdos definitivos, muchos refugiados, sobre todo de Tanzanía, comenzaron a trasladarse por sí mismos a Burundi. Por consiguiente, hay un ambiente de optimismo y grandes expectativas.

La Misión Africana, que es responsable del acuartelamiento y el desarme de los combatientes antes de su desmovilización, necesita recursos para cumplir su mandato con eficacia. Lo que es más importante, necesita recursos para mantener su fuerza. Muy pronto, dicha Misión deberá asumir la responsabilidad plena del mantenimiento de las tropas, dado que expirará el período asignado para su sustentación por cada uno de los respectivos países que aportan contingentes. Es en extremo urgente hallar recursos financieros sin demora. Debo recalcar que apreciamos la asistencia prometida por el Consejo de Seguridad en su declaración de 18 de diciembre del año pasado, con relación, entre otras cosas, a la facilitación de la logística para el despliegue de la Misión Africana, y los consecuentes llamamientos de apoyo formulados a la comunidad de donantes.

Queremos reiterar que el éxito sostenido del proceso de paz de Burundi requiere una participación más directa de las Naciones Unidas. La Unión Africana, la iniciativa regional de los Grandes Lagos, el equipo de facilitación, la Misión Africana y las partes de Burundi

han hecho su contribución y han permitido que el país llegue a este punto. Ahora, la comunidad internacional debe ayudar a consolidar estos logros positivos.

Consideramos que en estos momentos deberían establecerse procesos para examinar la forma en que las Naciones Unidas pueden participar de manera activa y directa en el proceso de paz de Burundi. Estamos convencidos de que en la actualidad las condiciones permiten que las Naciones Unidas expresen su apoyo y solidaridad mediante la toma de control de la Misión Africana en Burundi, la modificación del papel del contingente militar existente y el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. La otra medida de socorro más inmediata consiste en proporcionar apoyo material, logístico y financiero a la Misión Africana para que pueda continuar su labor, mientras prosiguen los preparativos para una participación más robusta de las Naciones Unidas.

Una vez más, queremos expresar nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas por el apoyo proporcionado hasta el momento en muchos sentidos, incluida la valiosa contribución del Representante Especial del Secretario General para Burundi, Embajador Berhanu Dinka. Consideramos que para que África esté en paz consigo misma, todos debemos trabajar juntos para apoyar a las naciones que avanzan hacia la paz y la estabilidad. Nos honra saber que el Consejo de Seguridad respalda plenamente esa posición africana y que siempre ha estado dispuesto a prestar su pleno apoyo para que alcancemos el noble objetivo de hacer de África un continente pacífico y próspero.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Vicepresidente de Sudáfrica por su amplia exposición informativa y su examen de la situación en Burundi.

Tiene ahora la palabra el Sr. Gert Rosenthal, Presidente del Consejo Económico y Social.

Sr. Rosenthal (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Usted me ha pedido que comparta con el Consejo de Seguridad los criterios del Consejo Económico y Social sobre los acontecimientos más recientes con relación al proceso de paz de Burundi. Lógicamente, no puedo hablar por todos los miembros del Consejo Económico y Social, pero, con seguridad, hay tres observaciones que puedo hacer en el contexto más amplio del fortalecimiento de la cooperación entre nuestros respectivos Consejos.

Lo primero que quiero decir es que, al parecer, Burundi tiene todas las características de lo que de seguro tuvieron en mente quieres crearon los grupos consultores del Consejo Económico y Social sobre los países de África que salen de situaciones de conflicto. No cabe duda de que los acuerdos de paz que se están aplicando exigen que los propios burundianos tomen decisiones difíciles, y que las medidas que ya se han tomado justifican —y por supuesto exigen— la asistencia internacional.

Es evidente que al Consejo de Seguridad le compete aportar parte de la asistencia necesaria, a fin de que la misión de mantenimiento de la paz de la Unión Africana permanezca en el lugar o sea reemplazada por fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas o por una combinación de ambas, como nos ha dicho tan elocuentemente el Vicepresidente de Sudáfrica.

También resulta evidente que otra parte es competencia del Consejo Económico y Social, como el apoyo a la transición entre la rehabilitación y la reconstrucción, por una parte, y el desarrollo a más largo plazo, por la otra. Entre otras cuestiones, me refiero a fomentar el alivio de la deuda, el apoyo presupuestario y el imperativo de crear empleo productivo.

Una tercera parte queda en un lugar intermedio, como el apoyo a la esfera de la desmovilización, el desarme, la reinserción y la integración de los excombatientes, y la asistencia humanitaria para ayudar a reasentar a los refugiados y los desplazados internos. También es posible que las Naciones Unidas desempeñen una función directa en lo relativo a la asistencia técnica, por ejemplo en forma de apoyo al proceso electoral.

En otras palabras, está claro que las Naciones Unidas pueden desempeñar un amplio papel prestando apoyo a Burundi de forma integrada.

La segunda cuestión que debo señalar es que —como ocurre con frecuencia en los países que están superando un conflicto— la paz es un requisito previo para la reconstrucción y el desarrollo, mientras que el desarrollo es el elemento principal que garantiza que la paz sea duradera. El reto inmediato en Burundi es evitar un nuevo estallido del conflicto. Pero el principal desafío es ofrecer a los burundianos la posibilidad de volver a la normalidad y la oportunidad de disfrutar de un nivel de vida decente.

Por último, está muy claro que las Naciones Unidas no serán la única —ni siquiera la principal— fuente de asistencia. Pero podemos desempeñar una función catalizadora trabajando con los donantes bilaterales y multilaterales, las organizaciones no gubernamentales y el sector empresarial para apoyar a los burundianos en su esfuerzo por reparar el enorme daño que se han hecho a sí mismos y esforzarse por tener un futuro mejor. Podemos propugnar por una sólida asociación entre la comunidad internacional y los burundianos.

Como dije en este mismo Salón hace más de dos semanas —cuando nos reunimos con el Presidente de Guinea-Bissau— creo que nuestro mecanismo de grupos consultores sobre los países africanos que salen de situaciones de conflicto puede ser muy positivo. Sin duda, Burundi nos da la posibilidad de demostrar esta propuesta de forma muy decisiva.

El Presidente (*habla en francés*): Como no hay lista de oradores para la sesión en curso, invito a los miembros del Consejo que deseen hacer uso de la palabra para hacer comentarios o preguntas al Vicepresidente de Sudáfrica o al Presidente del Consejo Económico y Social a que se lo comuniquen ya a la Secretaría.

Veo que algunas delegaciones ya lo han hecho.

Sr. de La Sablière (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quiero saludar la presencia entre nosotros del Vicepresidente Zuma y aprovecho la ocasión para felicitar y agradecer a las autoridades sudafricanas, especialmente al Presidente Mbeki, por los notables esfuerzos realizados para que Burundi encuentre finalmente la senda de la paz y la estabilidad. Estos esfuerzos coronaron los de los Jefes de Estado de Uganda y Tanzania, y del resto de actores de la iniciativa regional para Burundi.

Francia se felicita por los acuerdos del 2 y el 8 de noviembre. Todavía habrá que seguir esforzándose. Naturalmente, estoy pensando en las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL), que todavía no se han sumado al proceso de paz en curso. He tomado muy buena nota de las indicaciones que nos ha dado el Vicepresidente Zuma sobre el estado de los contactos con las FNL que, pese a los esfuerzos muy loables de las autoridades de Sudáfrica, todavía no progresan. Pero observo que, al aludir a esta cuestión al final de su intervención, el Vicepresidente nos ha infundido ciertas esperanzas, al decir que veía el futuro con optimismo a pesar de la dificultad de la labor.

No cabe duda de que la paz y la estabilidad de Burundi dependerán también de la mejora de la situación económica y social del país. En este período, es fundamental que la comunidad internacional no escatime esfuerzos y acuda a la cita. Sin duda, es fundamental que el Consejo Económico y Social —a cuyo Presidente, que acaba de intervenir, saludo— pueda desempeñar plenamente su función en el contexto de la conferencia de donantes prevista para el 14 y el 15 de enero, en Bruselas.

El proceso de paz de Burundi, que ha progresado mucho, todavía debe consolidarse. Francia es partidaria, en principio, de la perspectiva de una operación de mantenimiento de la paz en Burundi. Creemos que en ese país, como en otras partes, es necesario reemplazar y consolidar los esfuerzos regionales para dar coherencia regional a la acción de las Naciones Unidas. Pero, en lo inmediato, es esencial que la comunidad internacional apoye plenamente las iniciativas de la Unión Africana. La Unión Europea, por su parte, está en condiciones de apoyar de forma muy significativa la acción de la organización africana en Burundi, con una ayuda de 25 millones de euros.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Nos complace que se encuentre entre nosotros el Vicepresidente de la República de Sudáfrica, Sr. Jacob Zuma. Le agradecemos su exposición informativa sobre la situación en Burundi, las perspectivas de paz y los esfuerzos de los países africanos encaminados a llevar la paz a Burundi.

La presencia del Vicepresidente Jacob Zuma en el Consejo de Seguridad, hoy, es una muestra del compromiso de su país y de él en lo personal para buscar una solución duradera al conflicto de Burundi. El papel de Sudáfrica en el proceso de paz de Burundi ha sido, sin duda, muy destacado. Al facilitar las negociaciones entre los burundianos y dirigir la misión de la Unión Africana ha dado continuidad a los esfuerzos de los burundianos comprometidos a hallar un arreglo pacífico.

Los últimos acontecimientos reflejan los esfuerzos realizados para poner fin a un conflicto que en 10 años provocó más de 100.000 muertes y centenares de miles de refugiados y desplazados.

En el marco de las Naciones Unidas, Sudáfrica, al añadir el grupo consultivo especial del Consejo Económico y Social sobre Burundi, hace que la comunidad internacional mire más allá del conflicto y establezca las bases para la asistencia internacional al

país. La reciente visita de la misión del Consejo Económico y Social a Burundi es una demostración de este compromiso.

Lamentamos que las negociaciones de Nairobi, entre el Gobierno y las Fuerzas Nacionales de Liberación no hayan tenido los resultados esperados. Como lo ha hecho el Consejo de Seguridad en varias oportunidades, nosotros también exhortamos a las Fuerzas Nacionales de Liberación a que ponga fin inmediatamente a las hostilidades y a entablar, sin demora, negociaciones serias con el Gobierno de Transición.

Estimamos que la tendencia positiva de los acontecimientos en Burundi será sustentable sólo cuando la comunidad internacional demuestre su voluntad incuestionable de ayudar a Burundi a enfrentar los problemas socioeconómicos y otras consecuencias derivadas de los conflictos armados.

En este sentido, las Naciones Unidas deben desempeñar un papel decisivo, junto a la Unión Africana, en la consolidación de la paz y en la recuperación y reconstrucción después del conflicto.

La presencia de la Misión de la Unión Africana refleja el importante compromiso del continente con el fomento de la paz en Burundi, de conformidad con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas. Por consiguiente, tales medidas decisivas deberían ser complementadas con el despliegue de una misión de las Naciones Unidas tal como se prevé en el Acuerdo de Arusha y, en este sentido, queremos señalar a la atención del Consejo la necesidad de aplicar en Burundi el mismo criterio que se aplicó en Liberia, la República Democrática del Congo y que esperamos se aplique —pues parece ser el caso— en Côte d'Ivoire en el futuro próximo.

El Consejo de Seguridad ha reiterado en varias oportunidades su apoyo a la Misión Africana en Burundi, ha elogiado los progresos que se han logrado hasta el momento con respecto al acantonamiento de los combatientes rebeldes, y ha pedido a todos los interesados que den, con urgencia, una adecuada ayuda financiera y logística a la Misión.

Los países africanos, y en particular Sudáfrica, que soportan la principal carga de la operación de paz en Burundi, tienen recursos limitados y es necesario el esfuerzo de toda la comunidad internacional para garantizar la capacidad operacional de la Misión y fortalecerla a fin de enfrentar los desafíos que aún encara el proceso de paz de Burundi.

Convenimos en que una solución duradera para Burundi dependerá en gran medida del avance en la vida económica. Acogemos con beneplácito la voluntad de las instituciones de Bretton Woods, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y de la Unión Europea, de ayudar a Burundi a satisfacer sus necesidades económicas.

Sin embargo, despierta gran preocupación la baja tasa de desembolso de los recursos prometidos por la comunidad internacional para la recuperación económica y la reconstrucción de Burundi. De los 981 millones de dólares prometidos, hasta el momento sólo se ha desembolsado el 36%.

Estimamos que las cuestiones más críticas que enfrenta Burundi en estos momentos son: la falta de voluntad del último grupo rebelde, las Fuerzas Nacionales de Liberación; la necesidad de apoyar el despliegue de la Misión Africana y su transformación en una misión de las Naciones Unidas; y la asistencia económica sostenida al Gobierno de Burundi que le permita consolidar el proceso de paz.

Para terminar quisiera dedicar algunas palabras a la dimensión regional del conflicto en los países de la región de los Grandes Lagos. Los avances de los procesos de paz en la República Democrática del Congo y Burundi ha sentado las bases para avanzar en la búsqueda de un arreglo general de los problemas de la región sobre la base de las relaciones de buena vecindad, seguridad y cooperación entre todos los países de la región.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero decir cuánto nos alegra ver al Vicepresidente Zuma de Sudáfrica honrar una vez más al Consejo de Seguridad con su presencia y le agradecemos su elocuente presentación. Acogemos con beneplácito el papel positivo desempeñado por Sudáfrica, y en particular por el Vicepresidente Zuma, en la facilitación del proceso de paz en Burundi.

También aprovecho esta oportunidad para tomar nota con agradecimiento de la atenta declaración hecha hoy por el Presidente del Consejo Económico y Social, Embajador Gert Rosenthal.

El Pakistán se siente alentado por los acontecimientos recientes y positivos que han tenido lugar en el proceso de paz en Burundi, específicamente por la

participación del Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia-Fuerzas de Defensa de la Democracia en el acuerdo para el ejercicio conjunto del poder dentro del Gobierno de Transición. Esperamos que pronto se llegue a un acuerdo que abra el camino para que las Fuerzas Nacionales de Liberación firmen la cesación del fuego y se sumen al proceso de paz. Continuaremos exhortando a todas las partes a cumplir el Acuerdo de Arusha.

El Pakistán también apoya los esfuerzos de la Unión Africana, en particular su misión de mantenimiento de la paz. Hacemos nuestro el llamamiento de la Unión, reiterado aquí por el Vicepresidente Zuma, reclamando un mayor apoyo financiero y logístico para que la misión pueda cumplir su mandato, un mandato que el Consejo apoyó en su resolución 1375 (2001).

Exhortamos a los países y organizaciones donantes a proveer la asistencia necesaria. Las Naciones Unidas deben examinar también la posibilidad de contribuir a los esfuerzos de mantenimiento de la paz en Burundi, sujeto a acuerdo entre todas las partes. El Vicepresidente Zuma ha mencionado, como una posibilidad, la realización de un esfuerzo conjunto de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la Unión Africana.

Mientras se toman estas importantes medidas para fortalecer la paz en Burundi todavía tenemos que encarar las consecuencias humanas del conflicto. Los problemas humanitarios, incluido, en particular, el problema de la repatriación y reasentamiento de los refugiados y de las personas desplazadas internamente, así como el tema del acantonamiento y reintegración de los combatientes armados, se encuentran entre las cuestiones que es necesario abordar con mayor urgencia.

La situación en Burundi es compleja y exige un enfoque amplio, no sólo en términos políticos sino también en sus dimensiones social y económica. Por consiguiente, en primera instancia, la reconstrucción socioeconómica en Burundi necesita una asistencia más abundante. Un proceso político, sin un apoyo económico adecuado, no será sostenible.

Además, necesitamos explorar las vías a través de las que las Naciones Unidas, particularmente sus tres principales órganos, pueden contribuir al logro de la paz, la reconciliación, la recuperación y la rehabilitación en Burundi. En este sentido, acogemos con beneplácito la resolución del Consejo Económico y Social de 17 de julio, mediante la cual se estableció un Grupo consultivo especial sobre Burundi. Quizá ahora tengamos que empezar a considerar otras formas en las que el Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad pueden trabajar unidos para abordar los problemas en Burundi, por ejemplo, a través del establecimiento de un comité conjunto.

La Unión Africana, al trabajar junto con las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad, puede tener éxito en la realización del sueño de paz y estabilidad de todos nuestros miembros y del pueblo de Burundi, algo que tanto merece dicho pueblo.

Sr. Wang Yingfan (China) (*habla en chino*): La delegación de China acoge con beneplácito la presencia del Vicepresidente de Sudáfrica, Sr. Jacob Zuma, para presentar información al Consejo con respecto a la situación en Burundi. La delegación de China aprecia mucho el importante papel que han desempeñado el Gobierno de Sudáfrica y el Vicepresidente de la República de Sudáfrica, el Sr. Zuma, Facilitador del proceso de paz en Burundi. China celebra los resultados positivos logrados en la reciente Cumbre de los Países de los Grandes Lagos sobre la iniciativa regional de paz sobre Burundi.

China toma nota con agradecimiento que, gracias a los esfuerzos conjuntos de todas las partes interesadas y a los esfuerzos de la comunidad internacional, el proceso de paz en Burundi ha avanzado de manera positiva. El Gobierno de Transición de Burundi y el Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia-Fuerzas para la defensa de la democracia firmaron recientemente el Acuerdo global de cesación del fuego, que señala un avance importante en el proceso de paz de Burundi.

Esperamos que todas las partes en Burundi puedan cumplir de buena fe sus obligaciones relativas a la aplicación eficaz de las disposiciones del Acuerdo a fin de lograr la paz y la reconciliación amplias en Burundi en el marco del Acuerdo de Arusha relativo a la paz y la reconciliación en Burundi.

El proceso de paz en Burundi sigue enfrentando numerosos problemas. Algunos grupos armados hasta el momento se han negado a sumarse al proceso de paz. Recientemente se produjeron nuevos ataques armados en Bujumbura, que tuvieron como consecuencia pérdida de vidas y de bienes. China desea expresar su gran preocupación respecto de estos acontecimientos. Instamos a los grupos armados grupos antigubernamentales a que tengan en cuenta los intereses fundamentales

de la nación, demuestren un espíritu de reconciliación nacional y se sumen rápidamente al proceso de paz.

La Misión Africana en Burundi es un intento importante de los países africanos de resolver sus propios problemas con sus propios esfuerzos y ha desempeñado un papel importante en lo relativo a estabilizar la situación. Asistir a Burundi en el proceso de alcanzar la paz de manera definitiva no sólo es una tarea importante de la Unión Africana, sino también una responsabilidad ineludible de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas deben fortalecer su cooperación y coordinación con la Unión Africana y su apoyo a la misión de la Unión Africana en Burundi mediante esfuerzos conjuntos encaminados a mantener la actual tendencia favorable del proceso de paz en Burundi.

Tomamos nota de que el Sr. Zuma, en su declaración, señaló que las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel más importante en la cuestión de Burundi. China entiende totalmente este tema y está a favor de realizar un estudio serio sobre la cuestión en el seno del Consejo de Seguridad.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido) (*habla en inglés*): Me sumo a los otros oradores para dar la bienvenida al Vicepresidente Zuma. Sr. Vicepresidente, le doy las gracias por su informe, y también agradezco a su país su liderazgo de los esfuerzos regionales de la Unión Africana en Burundi. La Misión de la Unión Africana en Burundi claramente está desempeñando un papel importante en este momento. La paz se encuentra en una coyuntura crucial. Hemos escuchado un informe más positivo de lo que podíamos esperar hace un año. Las partes en Burundi parecen estar buscando la paz con seriedad. Esa mejora es muy bienvenida, pero quedan aún muchas dificultades por superar. La seguridad dentro del país es vital para que el proceso de paz alcance una solución satisfactoria: la seguridad debe abarcar la integración político y militar, que va a ser necesaria. El desarme, la desmovilización y la reintegración serán cruciales, y Burundi necesitará ayuda en esos aspectos, en el aspecto político y, lo que es igualmente importante, en el ámbito económico.

En síntesis, el Reino Unido cree que es necesario un enfoque integrado por parte de la comunidad internacional que abarque los aspectos político y de seguridad, el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los ex combatientes, el desarrollo económico del país y mucho más. La obligación de la comunidad internacional, en nuestra opinión, es aún mayor porque los africanos dentro de África y dentro de la región están produciendo sus propias soluciones. La opinión del Reino Unido es que, cuando ello ocurra, necesitarán apoyo para llevar a la práctica esas soluciones, y nosotros deberemos brindárselo.

Con respecto a las Naciones Unidas, creemos que es necesaria una intervención concreta que abarque todos esos ámbitos, con todos los instrumentos y los elementos, dentro de la familia de las Naciones Unidas, incluido el papel del Consejo Económico y Social que, como se ha señalado, es crucial. En resumen, un enfoque integrado y coordinado que aborde las necesidades de Burundi y evite la repetición de algunos de los desastres que hemos visto anteriormente. Hay muchas cosas buenas que hacer, y estamos obligados a hacerlas.

Confío en que esto sea planificado y previsto en la Secretaría. El Reino Unido acogería con satisfacción el asesoramiento oportuno acerca de la manera en que la comunidad internacional y las Naciones Unidas pueden responder a la situación actual. ¿Cómo podemos apoyar mejor los esfuerzos totales necesarios y, en especial, como podemos garantizar mejor el proceso de paz? ¿Cómo podemos fortalecer los esfuerzos realizados en el terreno que requieren nuestro apoyo?. Si eso significa una operación de mantenimiento de la paz, el Reino Unido está muy abierto a esa posibilidad. Pero antes debemos tener un panorama completo de las posibilidades al respecto. ¿Cuál sería el asesoramiento adecuado, en consulta con los interesados?

Evidentemente son necesarios recursos y capacidad adicionales para fortalecer la Misión Africana y entregar a Burundi todo lo que necesita. Me complace anunciar que el Reino Unido, de manera bilateral, entregará 3,4 millones de dólares para apoyar a la misión establecida actualmente en Burundi y respaldar los esfuerzos de desarme, desmovilización y reintegración. Esto se sumará a lo que ha hecho la Unión Europea.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo agradecer al Vicepresidente Zuma y al Presidente del Consejo Económico y Social, Embajador Gert Rosenthal, su amplia y alentadora presentación de información.

Quiero encomiar a Sudáfrica por los satisfactorios esfuerzos de mediación que ha realizado en Burundi. Después de la cumbre de Dar es Salam de septiembre de 2003, que no tuvo éxito, los acuerdos entre el Gobierno de Transición de Burundi y el Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia-Fuerzas para

la defensa de la democracia no podrían haberse logrado sin la activa participación sudafricana al nivel político más alto.

Mi Gobierno también acoge con satisfacción el compromiso ejemplar de la Unión Africana, en particular de los países que aportan contingentes a la Misión Africana en Burundi. Alemania apoya la Misión Africana, tanto de manera bilateral, con 400.000 euros, como mediante nuestra contribución a los 25 millones de euros que ha prometido la Unión Europea. Creemos que esa firme participación regional seguirá siendo decisiva para el proceso de aplicación del Protocolo de Pretoria, durante el cual todas las partes interesadas deberán hacer frente a nuevos problemas. En nuestra opinión, el acuartelamiento de excombatientes y su integración en el ejército nacional es una tarea urgente que exige un enfoque coordinado y bien pensado. La Unión Europea proporciona una importante contribución mediante el suministro y la distribución de alimentos.

Mi Gobierno favorece un enfoque polifacético para el proceso de paz sostenido en Burundi que incluya a la región africana, a las Naciones Unidas y a la comunidad de donantes. La Misión Africana en Burundi, la iniciativa regional, la conferencia internacional de la región de los Grandes Lagos, las Oficina de las Naciones Unidas en Burundi y los organismos de las Naciones Unidas son todos elementos importantes pero, ante todo, es necesario el compromiso de todas las partes en Burundi.

La falta de un acuerdo de cesación del fuego con las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) de Rwasa plantea un problema que será necesario abordar antes de firmar y aplicar un acuerdo de paz completo. A fin de desviar los intentos de individuos y grupos descontentos de establecer a las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) como imán para los elementos que se oponen al Acuerdo de Arusha y al Protocolo de Pretoria, los dividendos de la paz se deben hacer tanto visibles como manifiestos de manera tangible en el desarrollo económico y social. Sin embargo, de no entrar las FNL en negociaciones con el Gobierno en un período de tres meses, como se estableció en la iniciativa regional, el Consejo podría examinar la aplicación de medidas coercitivas contra los dirigentes de las FNL que no deseen cooperar, así como un embargo de armas contra las FNL.

Como hemos escuchado, especialmente del Vicepresidente Zuma, se han hecho progresos en el pasado; pero también hemos escuchado y visto que yacen por delante grandes obstáculos para llevar el proceso de paz a su exitosa culminación. Se deben ahora enfrentar con energía las medidas de reforma pendientes, pese a la resistencia que aún existe. Pedimos a todas las partes rwandesas, en particular a las facciones dentro de la fuerza de policía y del ejército de Burundi que están decepcionadas con el Protocolo de Pretoria, que consideren ese Protocolo como una verdadera oportunidad para la paz duradera, no solamente para Burundi sino para la región entera de los Grandes Lagos.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): También quiero dar las gracias al Vicepresidente Zuma por su informe, que ha sido muy ilustrativo y demuestra de manera evidente que se han realizado muchos progresos en Burundi gracias a la labor ardua del Vicepresidente, de su país y de muchos otros. Obviamente, todavía queda mucho por hacer. Como el Embajador Rosenthal señalara en su excelente perspectiva general, es necesario que todos nosotros, la comunidad internacional, las Naciones Unidas, los países individuales y los países de la región, trabajamos concertadamente para tratar muchas cuestiones que aún deben ser resueltas para ayudar a los habitantes de Burundi a encontrar una salida a sus dificultades.

Felicitamos al Gobierno y al Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia (CNDD) y a las Fuerzas de Defensa de la Democracia (FDD) por los progresos realizados en la aplicación de los Protocolos de Pretoria del 8 de octubre y del 2 de noviembre. Acogemos con beneplácito la noticia de que el CNDD-FDD pasa a formar parte del Gobierno de Transición y exhortamos a todas las partes a seguir con la aplicación de todos los acuerdos, incluido, de manera especial, el Acuerdo de cesación del fuego del 2 de diciembre de 2002. La seguridad debe ser una prioridad para que se logren progresos en todas las otras esferas que necesitan ser abordadas.

Acogemos con beneplácito el constante apoyo al proceso de paz que Sudáfrica y otros países de la región han demostrado, particularmente los dirigentes de Sudáfrica, incluida la realización de la Cumbre de los Países de los Grandes Lagos sobre la iniciativa regional de paz sobre Burundi, celebrada el 16 de noviembre. Como otros lo han hecho, exhortamos nuevamente a las FNL en los términos más enérgicos a que cesen las hostilidades y se sumen al proceso de paz. Recalcamos

la necesidad de que el Gobierno de Transición y las FNL utilicen las reuniones recientes en Nairobi como plataforma de lanzamiento para negociaciones positivas y queremos alentar al Vicepresidente Zuma a proseguir con su mandato de hacer que las FNL entren en el proceso.

Quería felicitar de manera especial a la Unión Africana por su positivo papel en la supervisión de la aplicación del Acuerdo de cesación al fuego, así como a la Misión Africana en Burundi, la cual, como dijo el Vicepresidente, debería tomarse como un ejemplo brillante y como un modelo del compromiso africano. Ello demuestra el compromiso de África de brindar soluciones africanas a los problemas africanos. Los Estados Unidos alientan vigorosamente ese enfoque y lo apoyarán. Es algo que todos nosotros en la comunidad internacional deberíamos hacer; debemos ayudar a nuestros amigos africanos cuando enfrentan sus desafíos, tal y como lo hacen aquí.

Nos complace que los despliegues recientes de fuerzas de Etiopía y Mozambique en la Misión Africana se hayan producido sin obstáculos. Estamos comprometidos a brindar apoyo logístico a la Misión Africana y hemos destinado recientemente 6.2 millones de dólares para ese fin. Exhortamos a otros países a contribuir igualmente a las labores de la Misión Africana.

También acogemos con beneplácito los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas en Burundi la que, junto con la presidencia del Representante Especial del Secretario General de la Comisión de Supervisión del Acuerdo de Arusha, garantiza un papel importante de las Naciones Unidas en el proceso.

Esperamos que las actividades de desarme, desmovilización y reintegración comiencen tan pronto como sea posible y que el Gobierno de Burundi trabaje estrechamente con el Banco Mundial para que rápidamente se cree un programa vigoroso de desarme, desmovilización y reintegración en Burundi.

También saludamos los esfuerzos que Bélgica realiza por organizar una conferencia de donantes en Bruselas, que entiendo que se llevará a cabo en enero, y esperamos que muchos países contribuyan con tales esfuerzos. Como dije anteriormente, la comunidad internacional necesita respaldar y alentar los esfuerzos africanos encaminados a ocuparse de sus problemas y darles el apoyo requerido cuando se necesita tomar decisiones difíciles.

Entendemos que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz envía un equipo evaluador a Burundi para observar la situación en el terreno. Saludamos esa medida; esperamos con interés los resultados de esa misión y confiamos en que pueda llevar en el futuro a productivos debates sobre soluciones, incluidos los componentes del proceso de paz relativos a desarme, desmovilización y reintegración.

Sr. Atieh (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Mi delegación da la bienvenida al Sr. Jacob Zuma, Vicepresidente de Sudáfrica, y le agradecemos su útil información. También quisiéramos dar la bienvenida al Sr. Rosenthal, Presidente del Consejo Económico y Social, y le damos las gracias por su declaración.

Mi delegación tomó nota de la importante declaración de los Jefes de Estado de la región de los Grandes Lagos en la 20ª Cumbre de la iniciativa de paz regional de los Grandes Lagos sobre Burundi, realizada en Dar es Salam, República Unida de Tanzanía. La República Árabe Siria alienta todas las iniciativas regionales y todas las iniciativas dirigidas al establecimiento de la paz en la región de los Grandes Lagos, y en Burundi, en particular.

A ese respecto, rendimos homenaje a los esfuerzos de Sudáfrica y sobre todo al Presidente Mbeki, así como al coordinador, el Sr. Zuma, y a los que en la Unión Africana apoyan al Gobierno de Transición de Burundi. Les damos las gracias por esforzarse en aplicar los acuerdos firmados por las partes, en particular los Protocolos de Pretoria, a fin de garantizar que se comparta aceptablemente el poder en los planos político, de defensa y de seguridad, de manera que puedan celebrarse elecciones libres e imparciales que permitan llevar a su finalización el período de transición.

La República Árabe Siria reafirma la importancia de apoyar la iniciativa regional de paz de los Grandes Lagos. Rendimos homenaje a la Misión Africana en Burundi por los esfuerzos que está realizando para cumplir con éxito su mandato. Esa misión ha desempeñado un papel importante para resolver el conflicto y avanzar hacia el establecimiento de la paz y la seguridad en Burundi. Esas actividades regionales requieren de la continuidad de nuestro apoyo a fin de preservar la cesación al fuego entre las partes y avanzar hacia el desarme, la desmovilización y la reintegración de los ex combatientes.

Mi delegación se suma a todos los oradores anteriores con respecto a la necesidad de que la comunidad

internacional siga apoyando a la Misión Africana y pide al Consejo que contribuya eficaz y apropiadamente a la preservación de la paz en Burundi, de conformidad con los Acuerdos de Pretoria. La Misión Africana desempeña en esta etapa un papel esencial en los esfuerzos por garantizar la paz y la seguridad en Burundi. La comunidad internacional y los países donantes deben prestar el apoyo logístico y financiero a esta misión para que pueda desempeñar su papel como se ha previsto.

Sr. Smirnov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Ante todo, deseo dar la bienvenida al Vicepresidente de Sudáfrica, Sr. Zuma, y agradecerle su informe ante el Consejo de Seguridad sobre la situación actual del proceso de paz en Burundi. Agradecemos también al Presidente del Consejo Económico y Social, Sr. Rosenthal, su contribución al debate de hoy.

Nuestra sesión de hoy demuestra la interacción y complementariedad de los distintos órganos de las Naciones Unidas y de los esfuerzos regionales para solucionar una situación específica de conflicto. Observamos los notables progresos logrados en la gestión de la crisis en Burundi, lo cual ha sido posible gracias a la firma en Dar es Salam, el 16 de noviembre pasado, del acuerdo de paz entre el Gobierno y el Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia/Frente para la Defensa de la Democracia (CNDD-FDD), grupos del Sr. Nkurunziza, con la ayuda de los Gobiernos de Sudáfrica, Mozambique, Uganda y Tanzanía.

La decisión de establecer un nuevo Gobierno en el país fue un paso importante hacia la reconciliación. Queremos subrayar el papel importante de la Unión Africana y de la Misión Africana en Burundi. Pese a las considerables dificultades a las que hacen frente, están haciendo todo lo posible para garantizar que no vuelva a estallar la amplia y sangrienta guerra.

A menos que se llegue a un acuerdo verdaderamente general de cesación del fuego, en el participen todas las partes en el conflicto, sin ninguna excepción, no será posible alcanzar la paz duradera en Burundi. El Consejo de Seguridad ya ha formulado llamamientos e instado en repetidas ocasiones a las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) para que cesen los enfrentamientos y emprendan un diálogo constructivo con el Gobierno central. Lamentablemente, no se han producido progresos importantes en ese sentido. La Unión Africana y los países con poder allí deberán hacer todo lo posible para ejercer influencia sobre las FNL.

Estamos dispuestos a examinar con mucha atención las propuestas que se han formulado hoy para hacer avanzar el proceso de paz. Ha llegado el momento de que cesen los enfrentamientos en Burundi. Mientras más rápido se logre esto, más rápido se conseguirán la paz, la estabilidad y el desarrollo en la región de los Grandes Lagos.

Sra. Menéndez (España): Muchas gracias al Vicepresidente Zuma por su presencia hoy entre nosotros, por su presentación y por el papel central que su país y él mismo han desempeñado y desempeñan en la cuestión de Burundi.

La firma el pasado 8 de octubre del Protocolo de Pretoria relativo al reparto de los poderes político, de defensa y de seguridad en Burundi es un motivo de satisfacción. Sabemos que se ha traducido ya en medidas concretas, como la reestructuración del Gobierno de Transición que tuvo lugar a finales de noviembre y mediante la cual se incorporaron al Gobierno miembros del Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia/Frente para la Defensa de la Democracia (CNDD-FDD), de Nkurunziza.

Sin embargo, creemos que el proceso es todavía frágil y se enfrenta a grandes retos. En primer lugar, hay que hacer un llamamiento firme a las partes para que tomen medidas que refuercen los pasos positivos que se han dado hasta el momento, incluyendo la aplicación completa del acuerdo global de cesación del fuego entre el Gobierno de Transición y el CNDD-FDD de Nkurunziza el 16 de noviembre.

En segundo lugar, otro de los grandes retos del proceso de paz sigue siendo la cuestión del desarme, desmovilización y reintegración en el que los resultados que se han producido hasta la fecha han sido escasos. Consideramos que en estos momentos, tras la firma del Protocolo de Pretoria, ha llegado la hora de avanzar verdaderamente en esta cuestión. Toda vez que además ya se han desplegado en su totalidad las fuerzas de la Misión de la Unión Africana para Burundi. En tercer lugar, hay que reiterar una vez más, como lo hemos hecho ya en muchas ocasiones, el llamamiento a las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) de Agathon Rwasa, para que entablen sin demora negociaciones con el Gobierno de Transición y se sumen al proceso de paz.

Finalmente, subrayamos la importancia de que los avances en el plano político se traduzcan en una mejora de las condiciones de vida de la población civil. Lamentablemente, por el momento, la situación humanitaria no

ha experimentado ninguna mejora y hay que hacer de nuevo un firme llamamiento a todas las partes en el conflicto para que faciliten el acceso libre y sin trabas de las organizaciones humanitarias a la población civil.

En otro orden de cosas, como han reconocido ya otros muchos oradores, el apoyo de la comunidad internacional al proceso de paz en Burundi es fundamental. Subrayamos la gran importancia que tiene, por ser la primera operación de mantenimiento de la paz africana, la Misión Africana en Burundi. Subrayamos los esfuerzos que los actores regionales están desarrollando, entre ellos la Unión Europea, y creemos que hay que tener en cuenta la relación tan estrecha que existe entre el proceso de paz en Burundi y la celebración de la conferencia internacional sobre la región de los Grandes Lagos a la que este Consejo recientemente dedicó una sesión.

Creemos que la consolidación del proceso de paz en Burundi es esencial para que las cuestiones que se van a tratar en la conferencia puedan ser tratadas de forma efectiva. Quiero agradecer asimismo al Presidente del Consejo Económico y Social sus observaciones tan útiles sobre la contribución del Consejo Económico y Social al proceso de paz.

Sr. Diallo (Guinea) (*habla en francés*): En esta oportunidad, deseo expresar el agradecimiento de mi delegación al Vicepresidente Zuma, de Sudáfrica, por su exposición informativa tan completa y pertinente sobre la situación en Burundi como facilitador. También damos las gracias al Presidente del Consejo Económico y Social, quien ha descrito a grandes rasgos cuál debería ser el papel de su institución en la consolidación de la paz en Burundi.

No cabe duda de que se han realizado progresos notables desde hace un año, en particular en estos dos últimos meses, en el marco del regreso a la normalidad en ese país. Asimismo, la Unión Africana, mediante su Misión, y las Naciones Unidas a través de su oficina en Bujumbura, junto con otros interlocutores, han contribuido a estos progresos. Sin embargo, hay que reconocer que quedan aún problemas por resolver. Entre estos y no menos importantes están las dudas y el rechazo mostrados por las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) de Agathon Rwasa en cuanto a integrarse al proceso de paz. Mi delegación desearía en ese sentido, escuchar la opinión del Vicepresidente Zuma sobre el mejor enfoque que hay que adoptar para hacer que este movimiento cambie de actitud. En efecto, en su declaración se ha referido a las condiciones previas que ha planteado este movimiento para sumarse definitivamente al proceso.

Para concluir, mi delegación está convencida de que no hay alternativa al restablecimiento de la paz de Burundi que no incluya el fortalecimiento, en una primera etapa, de la Misión africana, con miras a reemplazarla en breve por una fuerza de las Naciones Unidas sólida y creíble.

Sr. Tidjani (Camerún) (*habla en francés*): Mi delegación se suma a los oradores anteriores para dar la bienvenida al Vicepresidente de Sudáfrica, Excmo. Sr. Jacob Zuma, y agradecerle su presentación sobre la evolución del proceso de paz en Burundi y su análisis acerca de los medios para consolidar los logros y afianzar paulatinamente a Burundi en la vía de la paz, la seguridad y el progreso. También damos las gracias al Presidente del Consejo Económico y Social por su brillante exposición.

Asimismo, mi delegación quisiera expresar muy sinceramente su agradecimiento al Gobierno de Sudáfrica por los meritorios esfuerzos que ha realizado con miras a devolver la paz a Burundi, y por su contribución decisiva a la firma, el 8 de octubre pasado en Pretoria, de un acuerdo político-militar entre el Gobierno de Transición y las Fuerzas de Defensa de la Democracia (FDD).

También queremos celebrar la acción de los países de la región. Sus esfuerzos, en el marco de la Iniciativa Regional, se vieron coronados por el éxito. Mi delegación aplaude la evolución positiva de la situación en Burundi, marcada principalmente por la firma, el 16 de noviembre de 2003 durante la 20ª Cumbre de la Iniciativa Regional de Paz en Burundi, celebrada en Dar es Salam, de un acuerdo para repartir el poder en las esferas política, de defensa y de seguridad entre el Gobierno de Transición de Burundi y la facción del Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia-Fuerzas de Defensa de la Democracia (CNDD-FDD) liderada por Pierre Nkunrunziza.

Por otra parte, el Vicepresidente Zuma nos ha dado a conocer detalladamente los progresos realizados. Queremos entonces felicitar cálidamente a las partes en Burundi y exhortarlas a que continúen resueltamente por esta senda. Sin su voluntad de reconciliación, sin su capacidad de hacer las concesiones necesarias para la cesación de las hostilidades y el retorno a una situación

propicia para el bienestar de su pueblo, no hubiéramos podido llegar al Acuerdo que celebramos hoy.

Queremos expresar nuestro agradecimiento al Presidente Domitien Ndayizeye por su labor. Su determinación, desde que asumió el poder, de obrar por la reconciliación de todos los burundianos y por el retorno de la paz en Burundi y sus esfuerzos constantes al respecto desplegados desde entonces son admirables. Asimismo, celebramos el compromiso de las partes de poner fin a las hostilidades, establecer el estado de derecho y formar un ejército nacional. Apoyamos firmemente el ultimátum dado a las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) de Agathon Rwasa para que suspenda las hostilidades y se sume al proceso de paz dentro de un plazo de tres meses. Las FNL deben comprender que la única alternativa es la mesa de negociaciones.

Suscribimos plenamente el análisis del Vicepresidente Zuma de esa situación. En efecto, es importante ahora que el proceso de paz en Burundi goce de un apoyo urgente y creciente de la comunidad internacional, sobre todo en la situación actual, marcada por la falta de fondos para apoyar el proceso de paz. Las Naciones Unidas, la Unión Europea y los donantes deben actuar rápidamente para apoyar el impulso generado por la firma del Acuerdo. A este respecto, queremos agradecer a la Unión Europea su promesa de una ayuda adicional de 25 millones de dólares. Es importante que esta suma esté disponible a corto plazo.

Las condiciones de vida de los burundianos están entre las más precarias del mundo. Se requiere ayuda humanitaria vital en varios ámbitos tales como la seguridad alimentaria, la protección y el acceso a los servicios esenciales. En este sentido, apoyamos el llamamiento hecho por las Naciones Unidas el mes pasado en favor de Burundi.

La cuestión de los refugiados y los desplazados internos es crucial. Son las principales víctimas del conflicto burundiano. A comienzos de 2003, 800.000 burundianos estaban refugiados en Tanzanía y había 300.000 civiles desplazados. Su número ha aumentado aún más con los combates que se libraron el mes pasado entre las fuerzas gubernamentales y las FNL de Agathon Rwasa. La situación de los refugiados y los desplazados internos no hace más que deteriorarse. Por ello, hay que hacer todos los esfuerzos necesarios para que la gestión de la repatriación y el reasentamiento no se conviertan en una nueva fuente de conflicto que ponga en peligro el proceso de paz.

El proceso de paz en Burundi se encuentra en una fase decisiva e irreversible. No podría encontrarse mejor momento ni mejor oportunidad para que la comunidad internacional haga una contribución decisiva al retorno de la paz, la seguridad y la concordia en este país tan afligido. Esperamos que este llamamiento sea oído y se vea plasmado en hechos concretos.

Quisiera terminar expresando el apoyo de mi delegación al envío de una misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas a Burundi.

Sr. Pujalte (México): La delegación de México, en primer lugar, quiere agradecer la información proporcionada por el Sr. Jacob Zuma, Facilitador del proceso de paz en Burundi, y dejar constancia, asimismo, de su reconocimiento a la importante labor que ha llevado a cabo en el proceso de reconciliación de ese país.

México se siente alentado por los acontecimientos positivos registrados en Burundi, particularmente en el ámbito político. Nos complace el acuerdo alcanzado entre el Gobierno de Transición y la facción Nkurunziza del Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia–Fuerzas de Defensa de la Democracia (CNDD-FDD), el cual ha permitido la incorporación de ese grupo rebelde a la vida política en el marco del Gobierno de Transición.

Sin lugar a dudas, la decisión de las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL), lideradas por Agathon Rwasa, de no participar en negociaciones con el Gobierno de Transición afecta negativamente el proceso de paz. Insistimos en la necesidad de que se logren avances en ese sentido. Queremos reconocer el valor de la decisión de las FNL de reunirse por primera vez con representantes del Gobierno de Transición, e invitamos a los miembros de ese grupo a continuar por esa vía.

A pesar de los avances registrados en el proceso de paz, las condiciones de seguridad continúan siendo frágiles. La situación humanitaria se ha agravado ante los continuos enfrentamientos y, como consecuencia de ello, miles de personas han sido desplazadas de sus hogares. Deseamos reiterar nuestra condena a todos los actos de violencia, y hacemos una exhortación para que cesen inmediatamente las hostilidades y se permita el acceso irrestricto, y en condiciones de seguridad, de los grupos humanitarios a la población civil, sobre todo a la más vulnerable.

Considerando el acuerdo alcanzado y con miras a consolidar el proceso de paz, el Gobierno de Transición

deberá instrumentar programas de desarme, desmovilización y reintegración de combatientes.

Antes de concluir, quisiera agradecer al Presidente del Consejo Económico y Social su presentación y comentarios sobre la asistencia que se debería otorgar a Burundi en la situación postconflicto y, nuevamente, señalar que hemos escuchado con mucha atención los planteamientos del Facilitador, Sr. Zuma, y la intención de México de participar constructivamente en la consolidación del proceso.

Sr. Maquieira (Chile): Quisiera agradecer al Vicepresidente de Sudáfrica, Sr. Jacob Zuma, su informe presentado hoy y agradecerle también todo el trabajo importante que ha realizado en favor de Burundi en su capacidad de Facilitador. Estos agradecimientos se extienden al Gobierno de Sudáfrica por su compromiso con este proceso.

Creo que la intervención del Presidente del Consejo Económico y Social, que ha pasado a ser una presencia regular y bienvenida en este Consejo, fue interesante y una oportunidad importante.

Creemos que los avances logrados en el proceso de pacificación y estabilización de Burundi son significativos y que el Consejo debe celebrarlos, sin desconocer los desafíos importantes que enfrenta dicho país. Al mismo tiempo, tenemos que lamentar que, no obstante los esfuerzos realizados, las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) no hayan encontrado la manera de asociarse al proceso de paz. Alentamos a que continúen los esfuerzos que conduzcan a la incorporación de las FNL al Gobierno de Transición.

La reacción de la comunidad internacional frente a Burundi no puede dejarse esperar, pues ese país ha empezado un camino de paz que debe ser consolidado con la asistencia internacional. Dicha asistencia debe ser comprensiva, para que incluya asistencia económica y social, mejoramiento de la situación humanitaria y asistencia en el proceso de reconciliación nacional, junto con evaluar la mejor manera de abordar los problemas de seguridad y de mantenimiento de la paz en Burundi, ya sea a través de la Misión de África, con recursos renovados o con una participación de las Naciones Unidas.

En lo que concierne a las Naciones Unidas, el enfoque integrado hace indispensable la participación de diversos órganos de las Naciones Unidas: el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social y la Asamblea General. Y creo que la labor que desempeña el grupo ad hoc del Consejo Económico y Social para países que emergen de conflictos se está afiatando con la tarea que tiene el Consejo de Seguridad y podríamos explorar fórmulas como la que señaló el Embajador del Pakistán para mejorar este trabajo entre los dos grupos.

Por último, lo importante es consolidar la paz en Burundi y fortalecer los resultados obtenidos para evitar que este país tenga una recaída hacia la violencia.

El Presidente (*habla en francés*): formularé ahora unas breves observaciones a título nacional.

Ante todo, quisiera dar calurosamente las gracias al Vicepresidente de Sudáfrica y Facilitador del proceso de paz en Burundi, Sr. Jacob Zuma, por su exposición informativa, en la que nos traía buenas noticias. En particular, me gustaría decirle que mi delegación le está muy agradecida por los esfuerzos que ha desplegado de manera incesante con miras a hacer avanzar el proceso de paz en Burundi. Hay que felicitarlo por la perseverancia y la tenacidad con las que ha desempeñado esta tarea. También transmitimos nuestro reconocimiento a su país, Sudáfrica.

Asimismo, me gustaría dar las gracias al Presidente del Consejo Económico y Social por su contribución sumamente útil que nos permite ver con más claridad el camino que hay que recorrer para llegar a nuestro objetivo común: un Burundi pacífico y estable.

A mi país le complace la evolución positiva del proceso de paz en Burundi, a pesar de todas sus fragilidades. Bulgaria, como otras delegaciones, acoge positivamente el Acuerdo global de cesación del fuego entre el Gobierno de Burundi y el movimiento Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia-Fuerzas para la Defensa de la Democracia del Sr. Pierre Nkurunziza, firmado el 16 de noviembre de 2003 en Dar es Salam. Este Acuerdo representa un paso muy importante en el camino hacia la paz. Alentamos a las partes a que lo pongan en práctica lo antes posible. Bulgaria quisiera igualmente rendir un sincero homenaje a los países de la iniciativa regional que contribuyeron a lograr este Acuerdo. No se puede subestimar el papel positivo que desempeñan los países de la región.

Bulgaria valora igualmente la valiosa contribución de la Unión Africana con el despliegue de la Misión Africana en Burundi, que la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deberían apoyar y promover.

Es importante que la cesación del fuego en Burundi sea universal. En este sentido, al igual que otras delegaciones, hacemos un llamamiento urgente a las Fuerzas Nacionales de Liberación del Sr. Rwasa Agathon para que renuncien a las acciones militares y se sumen cuanto antes al proceso de paz.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Quisiera preguntar al Vicepresidente Zuma y al Presidente Rosenthal si desean hacer alguna observación adicional para responder a las observaciones planteadas por los miembros del Consejo.

Doy la palabra al Vicepresidente Zuma.

Sr. Zuma (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Ante todo, me gustaría presentar a los colegas que se encuentran aquí conmigo, porque creo que es importante. Aquí está Julia Dolly Joiner de la Comisión de Asuntos Políticos de la Unión Africana, que está sentada detrás de mí. También está el Embajador Welile Nhlapo, que es uno de los subdirectores de la Misión Africana en Burundi, y Adonia Ayebare, que es Embajador de Uganda en Kigali y Burundi y uno de los subdirectores de la Misión en Burundi.

Sr. Presidente: Le doy las gracias una vez más por la oportunidad que me ha ofrecido de intervenir y agradezco a los miembros del Consejo sus contribuciones. Creo que se desprende claramente de esas contribuciones que el Consejo valora el progreso que se ha logrado en Burundi. Creo que está claro, también, que el Consejo considera que hay que brindar apoyo a este proceso, y agradezco mucho a los miembros ese apoyo, que es muy necesario. Es similar al que recibimos cuando vinimos aquí hace exactamente un año e incluso creo que este año es más firme. El año pasado, dijimos que contábamos con un acuerdo, pero que todavía había cuestiones pendientes; ahora podemos decir que ya no hay más cuestiones pendientes, en particular con respecto al Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia-Fuerzas para la Defensa de la Democracia, liderado por Pierre Nkurunziza, que es el grupo armado más grande que actuaba por todo el país. El hecho de que firmara el Acuerdo y se sumara al proceso realmente dio un impulso importante al proceso en Burundi. Como he dicho, están muy comprometidos y entusiasmados. Es por ello que ahora se encuentran en Bujumbura para sumarse al proceso. Así pues, el proceso de paz necesita un apoyo muy específico de las Naciones Unidas.

Sé que las organizaciones tienen procedimientos que en ocasiones hacen que las cosas avancen a un cierto ritmo, pero no sé si no hay excepciones que permitan avanzar más rápido o tomar atajos, especialmente teniendo en cuenta que ahora estamos abordando un proceso que ha ido mucho más allá que en otras esferas en las que todavía se está luchando por lograr la paz. En términos generales, hemos avanzado más allá en la lucha por la paz en Burundi.

También vemos que ahora apenas falta un año para que se celebren las elecciones. Una de las cuestiones que debemos abordar en este proceso es garantizar que las elecciones se celebren —que no se demoren— de manera que podamos establecer un Gobierno democrático en Burundi. En cierto sentido, creo que eso hace que la situación sea aún más urgente en cuanto al apoyo práctico que necesitamos para Burundi. Los propios burundianos tienen mucho entusiasmo en empezar a estudiar cómo se celebrarán las elecciones y qué tipo de fórmula se seguirá. Si la falta de recursos nos retrasa en la aplicación de los acuerdos, también demorará la importante interacción de los burundianos para que empiecen a centrarse en las elecciones: primero, para debatir la forma que deben adoptar las elecciones y, segundo, para determinar cómo participarán los burundianos en el proceso de preparación de las elecciones. Se trata, pues, de un asunto de gran urgencia que exige que actuemos lo más rápido posible. Pero creo que los miembros del Consejo han expresado su valoración y comprensión de esta situación.

También tomé nota de que algunas de las observaciones —y de hecho casi todos los oradores— mencionaron la cuestión del Partido para la Liberación del Pueblo Hutu-Fuerzas Nacionales de Liberación (PALIPEHUTU-FNL) dirigido por Agathon Rwasa. Creo que es natural que se plantee esa cuestión. Es un tema al que estamos prestando plena atención. Por supuesto que volveré a informar al Consejo acerca de este asunto. Pero, como dije en mi declaración de apertura, el propio Consejo ha adoptado posiciones muy específicas en esta materia al pedir a las FNL que se sumen al proceso. Creo que es importante que el Consejo de Seguridad reitere esa posición y que sume su voz a la de muchos otros para decir que —como han expuesto aquí los que han intervenido— el PALIPEHUTU-FNL debe unirse al proceso. Desde luego, estoy seguro de que después de tres meses la región tendrá que estudiar el asunto de qué más se puede hacer para que las FNL entren en el proceso. Espero que para ese entonces haya

podido interactuar con las FNL y, quizá, haberlas convencido de que se integren en el proceso. De manera que tomo nota de que se había planteado esa pregunta.

También tomo nota de que se formularon preguntas específicas en ese sentido en cuanto a qué creo que es lo mejor que se debe hacer. Me parece que fue nuestro colega de Guinea el que hizo la pregunta. Estimo que la presión deben ejercerla todos; dicho de otro modo, los llamamientos al PALIPEHUTU-FNL deben proceder de todos. Pero también creo que si las FNL no se consideran parte del proceso —lo cual significaría, pues, que están solas frente a toda la población de Burundi— y si creen que es adecuado seguir adelante con sus actividades negativas, en cierto modo, se estarán definiendo como separadas de los que quieren la paz en Burundi. Estoy seguro de que todos nosotros tenemos que reunirnos y preguntarnos que podemos hacer en esa circunstancia. También estoy seguro de que debería ser una decisión colectiva de todos, no sólo de los burundianos, de la región o del continente, sino también de la comunidad internacional y, en particular, de las Naciones Unidas.

Sin duda, después de tres meses tendremos que indicar en qué términos estamos con las FNL. Albergo muchas esperanzas de que las FNL hagan caso de la situación, especialmente porque desde que se firmó el Acuerdo, las cosas no marchan muy bien dentro de las propias FNL. Una gran parte de sus fuerzas armadas se ha sumado a las fuerzas del Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia-Fuerzas para la Defensa de la Democracia (CNDD-FDD). También somos conscientes del gran desacuerdo interno con respecto a los que quieren entrar en el proceso de paz, y que según se dice son la mayoría. Lamentablemente, su dirigente no piensa lo mismo, incluso aunque esa no sea una opinión mayoritaria. Tenemos que trabajar para ver qué se puede hacer para persuadirlo, porque queremos encontrar una solución pacífica y una mejor manera de lograr que se sumen al proceso. Creo que las actividades actuales podrían repercutir favorablemente en la incorporación de las FNL al proceso.

También quisiera expresar mi agradecimiento por la declaración formulada por el Presidente del Consejo Económico y Social. Creo que fue muy clara, y la valoramos.

También deseo expresar mi reconocimiento por la posición expuesta con respecto a las ofertas sumamente prácticas y concretas formuladas por el Reino Unido y los Estados Unidos de América en cuanto a las sumas específicas que han dicho que facilitarán bilateralmente para apoyar el proceso de paz. Lo valoramos enormemente. Estoy seguro de que cuando expreso mi agradecimiento, lo hago también en nombre del continente. Eso nos ayudará de manera práctica y concreta a avanzar. Pienso que eso realmente da un ejemplo práctico al Consejo, concretamente, que el propio Consejo debe ser capaz de adoptar decisiones muy positivas.

Estoy muy agradecido por ese apoyo. Creo que significa mucho, no sólo para los burundianos y la región de los Grandes Lagos, sino para el continente en su conjunto. Agradezco lo que se ha hecho. En efecto, me siento honrado por el apoyo que he recibido hoy.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Vicepresidente Zuma por sus observaciones. Quisiera darle las gracias una vez más por su participación tan útil en nuestra labor de hoy.

Doy ahora la palabra al Presidente del Consejo Económico y Social para que formule observaciones adicionales.

Sr. Rosenthal (*habla en inglés*): Simplemente tengo una breve información que quisiera compartir con los miembros del Consejo. El Grupo consultivo especial sobre Burundi, bajo la Presidencia del Embajador Kumalo, visitó Burundi hace una semana. Sus miembros son Burundi, Etiopía, Francia, el Japón y Sudáfrica. Me uní a ellos como Presidente del Consejo Económico y Social; y la Misión Permanente de Angola se sumó a ellos como Presidente del Grupo consultivo especial de los países africanos que salen de un conflicto. Esperamos que el informe —la opinión colectiva de los miembros de ese Grupo— esté disponible a comienzos de enero. Naturalmente, lo compartiremos con los miembros del Consejo de Seguridad en cuanto esté listo.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Presidente del Consejo Económico y Social por sus observaciones adicionales.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 17.30 horas.